



PERIÓDICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO X.

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "¡TIERRA!" APARTADO DE CORREOS NUM. 1,316

NUM. 400

REDACCION Y ADMINISTRACION
AGUILA 107, INTERIOR

Habana, Sábado Junio 10 de 1911

NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS
PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

LA REVOLUCION SOCIAL EN MEJICO

LA JUNTA ORGANIZADORA DEL PARTIDO LIBERAL MEXICANO
A los Soldados Maderistas y á los Mexicanos
EN GENERAL

MEXICANOS:

La Revolución ha llegado al punto en que forzosamente tiene que seguir cualquiera de estos dos cursos: ó degenerar en un movimiento simplemente político en el que encontrarán garantías solamente los jefes de ella y la clase rica, quedando la clase pobre en la misma ó peor condición que antes, ó, por el contrario, seguir su marcha avasalladora convirtiéndose por completo en una verdadera Revolución Económica, por la cual lucha el Partido Liberal Mexicano, y cuyo triunfo será la toma de posesión de la tierra y de la maquinaria de producción para el uso y libre disfrute de ello por todos los habitantes de México, hombres y mujeres.

Si ocurriera lo primero, esto es, si la Revolución degenerase en un simple movimiento político que sentase en la silla presidencial á Madero ó á cualquier otro hombre, la clase pobre habría dado una vez más su sangre generosa para seguir en la esclavitud política y económica.

La historia de nuestras revoluciones está llena de ejemplos de esta naturaleza. La clase trabajadora ha dado su sangre en todas ellas para quedar sometida á las mismas condiciones de miseria, de hambre, de ignorancia en que se encontraba antes de tomar las armas. Ese ha sido el resultado, porque el soldado rebelde no tenía en la mente la idea y el propósito inflexibles de luchar exclusivamente por los intereses de su clase. El interés de la clase trabajadora es no tener patrones, y para hacer triunfar ese interés, es necesario desconocer á los ricos el derecho de propiedad, y arrancar virilmente de sus manos la tierra y la maquinaria de producción para el servicio de todos.

La Guerra de Independencia y todas las demás revoluciones que han conmovido al pueblo mexicano desde entonces hasta la que llevó al poder á Porfirio Díaz, no dieron ningún buen resultado á la clase trabajadora que derrochó su sangre en esas luchas. Esto prueba que las luchas que se entablan para elevar al poder á un hombre, son estériles, porque con ese solo hecho no come el pueblo. El triunfo en esos casos, es el triunfo de los que quieren encumbrarse, de los que quieren ser Presidentes, Gobernadores, Jefes Políticos, Presidentes Municipales, Jueces, Diputados, Ministros, empleados de cualquier categoría y aun simples polizontes; pero la clase trabajadora nada gana con eso.

Es necesario, pues, abrir los ojos, mexicanos. No nos conformemos con que Madero vaya á sentarse en el sillón presidencial, porque ningún gobierno podrá decretar la felicidad. La felicidad se consigue obteniendo la libertad económica por medio de la toma de posesión de la tierra y de la

maquinaria de producción, para aprovechar todo eso en común.

Francisco I. Madero y Porfirio Díaz acaban de celebrar un tratado de paz. El telégrafo y el correo están siendo empleados para pedir á todos los jefes insurrectos que suspendan las hostilidades con el objeto de que se hagan nuevas elecciones; pero eso no resuelve el Problema del Hambre. Se harán tal vez las elecciones, resultará electo Presidente un hombre bueno; pero ese hombre, por bueno que sea, no podrá salvar de la miseria á la inmensa mayoría del pueblo mexicano, porque como gobernante, tendrá forzosamente que velar por los intereses de la clase capitalista, pues no para otra cosa sirven los gobiernos.

Está ya anunciado que las fuerzas federales y las fuerzas maderistas, perseguirán á los revolucionarios que no se conforman con que este movimiento termine con la farsa de una nueva elección. Desde luego, maderistas y federales, upidos, se han puesto en marcha para aplastar á los compañeros liberales que operan en el Distrito de Río Grande del Estado de Coahuila. El compañero Miguel B. González fué desarmado en unión de veinte compañeros que operaban en la Sierra del norte del Estado de Chihuahua, por las fuerzas maderistas de Gabriel Márquez. Los desarmes que sufrieron las fuerzas de Silva y de Alanís por Madero en persona están frescos en nuestra memoria.

¿De qué se trata? Se trata de suprimir el movimiento verdaderamente emancipador del Partido Liberal Mexicano. Madero tiene pagados á muchos de sus lacayos, para que, fingiéndose libertarios, se mezclen entre las fuerzas liberales, procurando hacerse dignos de la confianza de nuestros compañeros, y en un momento dado, desarmarlos y fusilarlos.

Así, pues, se ha declarado por los jefes maderistas, una guerra de exterminio contra las fuerzas liberales en todo el país, porque los liberales queremos la libertad económica de la clase pobre. Entendédlo, desheredados, entendédlo.

Madero y Díaz han firmado el pacto de que las fuerzas maderistas se convertirán en fuerzas federales para aplastar á los heroicos compañeros liberales que no rindan sus armas. Ya se habla de enviar á Orozco ó á Villa á sofocar el movimiento de los liberales de Sonora. Ya se habla de que otros jefes maderistas combinados con los federales, aplasten á los liberales del centro de México. Ya se habla de que otros jefes maderistas, combinados con los federales, aplasten á los revolucionarios de Veracruz y de Tabasco, de Campeche y Yucatán, de Chiapas y de Oaxaca, de Guerrero y de Morelos, de Du-

rango, de Sinaloa, de Tepic, de Jalisco, de Guanajuato, de todas partes.

¿No es esta una tremenda traición al movimiento revolucionario? ¿Es que se ha derramado sangre proletaria para que unos cuantos bandidos se aprovechen de ese sacrificio? ¿Va á terminar este grandioso movimiento con una farsa de elecciones? ¿Se agotó la vergüenza? ¿Ya no hay rostros que se pongan rojos? ¿Vamos á tomar la tierra y la maquinaria llevando en las manos boletas electorales?

Volved vuestros fusiles, soldados maderistas, contra vuestros jefes, tanto como contra los federales. ¿O estáis conformes con transformarnos de la noche á la mañana de soldados de la libertad que os llamáis en esbirros de los déspotas?

No; vosotros, soldados maderistas, pertenecéis á la clase trabajadora y os negaréis á disparar sobre vuestros hermanos desheredados del Partido Liberal Mexicano. No cometáis la infamia de asesinar á los que precisamente están luchando por vuestra verdadera redención, á los liberales que no quieren otra cosa que convertir en hermanos y en iguales á todos los mexicanos, haciendo que el pueblo tome posesión de todo cuanto existe.

No conspiréis contra vosotros mismos. Deshaced de vuestros jefes de cualquier manera y enarbolad la Bandera Roja de vuestra clase inscribiendo en ella el lema de los liberales: "Tierra y Libertad".

¿Os levantasteis en armas para daros el gustazo de poner en la Presidencia á un nuevo verdugo ó con la idea de obtener beneficios materiales no solo para vosotros, sino también para todos los mexicanos sin excepción ninguna? Si os levantasteis en armas con la idea de mejorar las condiciones en que vive el pueblo mexicano, uníos resueltamente á las falanges de la Bandera Roja, esto es, á las falanges liberales. Pero antes, deshaced de vuestros jefes que ya sueñan con las dulzuras de una vida ociosa, arrastrando la espada en los embanquetados de las ciudades, con cruces y condecoraciones en el pecho, ó bien, sentados en los bancos del Congreso, ó en las sillas de los Gobiernos de los Estados, ó de Ministros y grandes señores, mientras vosotros, los que os rehusáis á viciaros y prostituir en los cuarteles del nuevo gobierno, iréis otra vez al campo, al taller, á la mina, á la fábrica á deslomaros para sostener la grandeza de vuestros nuevos amos, lo mismo que siempre.

Hermanos desheredados que peleáis en las filas de Madero, escuchad nuestra voz que es desinteresada. Nosotros los liberales no queremos pesar sobre vosotros. Ninguno de los miembros de esta Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano os solicita vuestro voto para vivir de parásitos. Queremos que, cuando ya esté la tierra en las manos de todos los desheredados, ir á trabajar á vuestro lado con el arado, con el martillo, con el pico y la pala. No queremos ser más que vosotros, sino vuestros iguales, vuestros hermanos.

Deberíais estar convencidos de nuestra sinceridad como luchadores. No

comenzamos á luchar ayer: nos estamos haciendo viejos en la lucha contra la tiranía y la explotación. Los mejores años de nuestra vida han transcurrido en los presidios de México y de los Estados Unidos por ser leales á la causa de los pobres. No debéis, pues, desconfiar de nuestras palabras. Si luchásemos por nuestro provecho personal, hace mucho tiempo que habríamos aceptado las, para otros, tentadoras proposiciones de los verdugos del pueblo. Recordad que no una, sino muchas veces, se nos ha ofrecido dinero para someternos. En estos momentos, los grandes banqueros americanos, así como Díaz y Madero podrían hacernos millonarios con solo que abandonásemos la sagrada causa de los trabajadores. Nuestra vida humildísima, como les consta á todos los que nos tratan, es la mejor prueba de nuestra honradez. Vivimos en casas malsanas, vestimos trajes muy pobres, y en cambio trabajamos como ningún jornalero trabaja. Nuestro trabajo es verdaderamente rudo, fatigoso, agotante. Si no fuésemos sinceros, ¿para qué matarnos trabajando tanto por solamente la comida? Con tal de que nos alejásemos de esta lucha, Wall Street y los vampiros americanos nos pueden dar millones para establecer grandes negociaciones en México ó aquí para tener á salario á vosotros mismos y explotaros de esa manera.

Oíd, pues, nuestras palabras, hermanos de infortunio, compañeros de cadena: no rindáis nunca las armas, desconoced á los jefes y oficiales maderistas y deshaced de ellos de cualquier manera. Comprended que el Partido Liberal Mexicano es el único que lucha por vuestro bienestar y el bienestar de todos los mexicanos, y enarbolad la Bandera Roja gritando con entusiasmo: ¡Viva Tierra y Libertad! Pero no os conforméis con gritar: tomad la tierra y dadla al pueblo, para que la trabaje sin amos.

TIERRA Y LIBERTAD.

Los Angeles, Cal. Mayo 24 1911.

Ricardo Flores Magon.
Antonio de P. Araujo.
Librado Rivera.
Anselmo L. Figueroa.
Enrique Flores Magon.

Pan, Tierra, Libertad para todos, es lo que quieren los revolucionarios mexicanos...
¡Trabajadores...! Cuando algún infame califique de "bandidos" á estos valientes, dadle de bofetadas!

Por nuestros compañeros

Los dos amos.--Guerra sin cuartel.--¡Solidaridad, trabajadores!

Ya se han aliado Madero y La Barra para defender la explotación capitalista y para combatir, por el hierro y por el fuego, á los que rechazan dignamente el nuevo poder establecido.

Uno y otro han lanzado un Manifiesto al país, invocando la paz y el orden que necesitan para disfrutar tranquilamente del común latrocinio, y se disponen arrojar sobre los valientes de la Baja California á los cosacos gubernamentales, banda de foragidos, apta para todo.

Con perfidia incalificable, con el intenso miedo que el tirano siente ante el que se rebela y da la cara, ofreciendo su vida por la idea que defiende, califican de filibusteros y de bandidos á los que no quieren amos ni tiranos, á los que batallan por conseguir la Tierra Libre para todos los que la fecundan con su sudor y con su sangre, á los que están dando al mundo el hermoso ejemplo de una revolución, hecha por el pueblo y para el pueblo.

Ya el cable anuncia que «28 partidarios de Magon» han sido ejecutados por las fuerzas del gobierno...

¡Qué infamia!

¡Nada de lloriqueos, ni de lamentaciones, ni de equilibrios dudosos para adormecer energías!

¡Esa es la lucha y no pedimos cuartel ni conmiseración, ni protestamos de las hazañas de los verdugos!

¡Hombres libres, trabajadores, ya seáis republicanos, socialistas y anarquistas... Allá están nuestros hermanos, conquistados por la práctica lo que en nuestros cerebros alimenta la teoría...!

¡Vendido ó cobarde el que no los ayude, con su esfuerzo, con su inteligencia, con su dinero, y con su vida, si es preciso...!

¡Nuestros son su triunfo ó su derrota!

¡Vencidos ó triunfantes, su labor es común á todos. Su sangre es la nuestra. Sus sacrificios son nuestros también! Pelean contra el amo que á todos nos esclaviza, Luchan contra el tirano que á todos nos oprime...

Ellos, los valientes, no tienen un adjetivo determinado. ¡Son Trabajadores!

Ahora, dinero para que puedan continuar la revolución, para que puedan alimentarse, para que puedan comprar armamentos, para que puedan acumular esa fuerza destructora y creadora que es y debe ser nuestra más cariñosa aliada: la Redentora Dinamita.

¡Por instinto de conservación...! trabajadores!

¡Que la historia algún día lo consigne, para vergüenza de todos, que unos valientes sucumbieron ante la pezuña capitalista y autoritaria, porque los abandonamos cobardemente á sus propias fuerzas...!

* * *

ABNEGADAS LUCHADORAS

Varias compañeras, con hermosa abnegación, arregaron á los soldados de Madero, en Ciudad Juárez, invitándoles á que abrazasen la causa de la Bandera Roja.

¡Qué digno ejemplo dan al mundo estas bravas luchadoras!

La mujer, aliada á nuestra causa redentora es un factor importantísimo para nuestra educación y para el sostenimiento de nuestras energías.

Un fraternal saludo á esas hermanas nuestras, emancipadas de prejuicios.

MADERO EJERCE DE CISNEROS

El imbécil Madero decomisó en Ciudad Juárez dos mil ejemplares de «Regeneración» y los mandó quemar.

Es decir, los arrebató de las manos de los pequeños que lo vendían y expulsó a las criaturitas del territorio mejicano.

¡Digna hazaña de un inquisidor!

Así procedieron Cisneros y Torquemada con los papeles y libros que les parecieron «heréticos».

La historia se repite.

Y ahora, personificada en un cobarde Dictador, titulado «amigo del pueblo» y celoso defensor de «leyes democráticas».

TOMA DE PACHUCA

«Un mitin monstruo en el que tomaron parte más de mil quinientos trabajadores, fué celebrado por la tarde y recorrieron las calles después. Un pequeño incidente, de pronto, dió origen á que los esclavos se excitaran y que recordando el prolongado período de tiempo en que han sido beados é insultados y despreciados por los parásitos sociales, dieran rienda suelta á sus deseos de venganza, á sus ansias comprimidas tanto tiempo de satisfacer sus odios amantados por la desigualdad social odiosa que tan notable es en la llamada República Mexicana. Volaron el Banco de Hidalgo, destruyeron parte del de Londres, prendieron fuego á la Escuela de Minería, al cuartel de infantería y á la cárcel chica y destruyeron otros edificios, á más de expropiar los efectos de los grandes almacenes. Los libretes de los Bancos fueron quemados; 25 es el número de almacenes vaciados por las multitudes. La casa del matatías Joaquín Marroquín fué destruida é incendiada. ¡Ojalá así se haga con todos los empuños.

Pedro L. Rodríguez, que pretendía escaparse guareciéndose con la oscuridad de la noche, fué arrestado por los insurgentes fuera de la ciudad. Fueron también incendiados los archivos públicos.»

(De «Regeneración»)

UN MANIFIESTO

El «Comité Internacional de la Junta del Partido Liberal Mexicano» ha publicado un manifiesto, dirigido á los trabajadores de todo el mundo, y traducido á varios idiomas, explicando la diferencia que existe entre lo que él defiende y lo que defienden Madero y sus secuaces.

El citado documento concluye en esta forma:

«Las firmas que calzan este documento certifican el carácter internacional del Comité, y los signatarios han sido escogidos por ser bien conocidos de sus respectivos paisanos. Pronto serán añadidos otros nombres.

Firmados:

ITALIA.—

L. CAMINITA.

VITTORIO CRAVELLO.

ANDREA LA MORTICELLA.

MEXICO.—

RICARDO FLORES MAGON.

A. L. FIGUEROA.

A. M. OJEDA.

F. VELARDE.

FRANCISCO MARTINEZ.

ESTADOS UNIDOS.—

WM. C. OWEN.

ALEMANIA.—

RUDOLPH WIRTH.

RUBIA.—

A. P. CHERBAK.

P. H. LEIFFERT.

POLONIA.—

K. JOZEFOSKI.

W. LAZICKI.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

No tendríamos espacio suficiente en el periódico para reproducir todo lo que publica «Regeneración», como estado demostrativo de la intensa campaña de agitación que se está haciendo, en todo el mundo, á favor de los revolucionarios mejicanos.

La campaña se realiza por periódicos sindicalistas, socialistas y anarquistas, en los Estados Unidos, Francia, España, Italia, Inglaterra, Suiza, Argentina, en todas partes.

Se organizan numerosos grupos «Pro-Regeneración» y las colectas aumentan considerablemente.

Del último número del querido colega, cortamos el siguiente suelto:

—«El compañero Cayo Graco, de la Habana, Cuba, aparte de las anteriores cantidades con que hemos dado cuenta ya, nos ha enviado las nuevas que siguen: En 26 de Abril, \$17.60; en 5 de Mayo, \$ 10.70; y en 12 de Mayo, \$22.50. Este dinero se ha colectado por medio de las columnas de ¡TIERRA!.

—La compañera Emma Goldman nos envía \$70.00 que colectó en San Francisco y Oakland.»

¡Adelante por la Revolución..... Trabajadores!

Algunos suscriptores de la Ciudad se quejan de que les hayamos suspenso ¡TIERRA!, sin causa justificada.

En esta Administración sólo se ha dado de baja á los que así lo indican, por propia voluntad, ó á los que, según el cobrador, no residían en el domicilio aquí anotado.

Envíen aviso de su domicilio actual cuántos deseen continuar recibiendo el periódico, y le será enviado nuevamente.

* * *

Es necesario, para evitar posibles extravíos, que los suscriptores de la Ciudad indiquen, con urgencia, á esta Administración el número que, actualmente, tenga el domicilio en que habitan, por efecto de la nueva numeración.

Al Administrador de Correos

Recibimos constantemente quejas de suscriptores de la Ciudad, y de paqueteros y suscriptores de la Isla, quejándose, unos, de que no reciben ¡TIERRA!, algunas semanas, y otros de que llega á su poder con bastante retraso.

Esta Administración deposita todos los viernes en Correos los ejemplares del periódico, y se esfuerza porque las direcciones vayan bien claras, y se esfuerza también para abonar el importe del correspondiente franqueo, contribuyendo así, con mucho dolor por nuestra parte, á las «pesadas cargas» del Estado.

¿No hay medio, Sr. Administrador, de que este periódico llegue, oportunamente, á todos los puntos donde lo enviamos?

No podemos usar, por hoy, una solicitud más correcta.

Y si, después de todo, alguno de sus subordinados quiere solazarse con la sabrosa lectura de este, nuestro querido campeón, que nos lo pida con franqueza y tendremos sumo gusto en considerarle como suscriptor honorario.

Todo, menos contemplar con tristeza la «anónima evaporación» de la ¡Tierra! de nuestros amores....

MUY IMPORTANTE

A LOS MARINEROS DE LA HABANA

Los obreros fogoneros de New York proyectan declarar la huelga á las compañías navieras que realizan la travesía desde dicho puerto, á los de esta Isla y Méjico.

Dichos trabajadores solicitan el reconocimiento de la «Unión» de su oficio, la supresión de los embarcadores y el restablecimiento de los sueldos que ganaban antes.

En la huelga tomarán parte los fogoneros, los cocineros, los camareros y los marineros.

La desenfadada avaricia patronal, el rudo trabajo á que están sometidos los que trabajan en barcos, sea cual fuere el oficio que en ellos desempe-

ñen, y el trato antihumano que reciben de agentes, capitanes y consignatarios, son causas esenciales, lógicas y justas, de la proyectada huelga.

Esperamos que los obreros del mar, en los puertos de la Habana y de la Isla, conocido ya el propósito de sus compañeros de New York, se decidirán á prestarles la debida solidaridad, por cuantos medios consideren justos y convenientes.

Que no haya un solo obrero, de los oficios ya indicados, en Cuba, que traicione la causa de sus hermanos.

Damos esta justificada voz de alerta, por si alguien aquí trata de conseguir «esquirols» para ocupar allá las plazas de los huelguistas.

¡Trabajadores marineros: vuestros compañeros, tan explotados como vosotros, reclaman vuestra ayuda y vuestra solidaridad!

¡Cumplid con vuestro deber!

RÁPIDA

Una belleza rara, única en su género, de esas bellezas que sólo pueden concebirse en un sueño; un paraíso arquitectónico, museo de antigüedades que viven en la mente de la civilización moderna; un lugar de silenciosa calma turbada apenas por el infimo rumor de los remos de las góndolas al chocar en el líquido elemento ó por el eco característico de las voces de los gondoleros al doblar las esquinas de las calles de agua; un puñado de islotes y jardines arrojado con mano insegura sobre el insondable Adriático; una morada poética para los adoradores de la musa: tal es Venecia. Yo la juzgo en conjunto, sin parcialidades ni distinguos. Yo amo y admiro lo bello: yo amo Venecia....

En una enrejada de callejas típicas descubro el punto que yo buscaba. Y lo buscaba sin premura, sin finalidad casi, tanto para mí es interesante el panorama acuático veneciano. ¿Sentarme? ¡Ah, no! Mi amigo se empeña en vano. Quiero correr, admirar, gozar, vivir un día, una hora, un minuto, en este antro del silencio, sin el ruido de tranvías, ni automóviles, ni carruajes.... ¡Vivir!.... ¡Gozar!....

En la «Riva degli Schiavoni» descubro un edificio que entristece mi ánimo, algo como el tétrico Montjuich de Barcelona: les el «Ponte dei Sospiri!» ¡Cuántas lágrimas, cuántos suspiros agónicos, cuántos gritos de dolor, cuántas vidas destruidas encierra en su seno histórico el triste «Punto de los Suspiros!» Quiero marchar adelante y mis ojos se aferran á aquel puente.... Las góndolas pasan, por debajo, indiferentes, deslizándose suavemente sobre aquellas glaucas aguas, mudos testigos de una era de sangre....

¡Ya la he visto! He visto Venecia y sus contornos diminutos y alegres islotes de un verdemar atrayente....

Parto de nuevo. Un veneciano de aspecto mísero me acompaña esta vez. Es un hombre de unos treinta años, alto, seco, de maneras toscas, hablador incansable. De su boca aprendo lo que yo no he visto: el hambre y la miseria del «bajo» pueblo veneciano. Y me habla indiferentemente, como un habituado á la vida amarga, con ese gracioso acento característico de los hijos de Venecia.... Y me complazco al escucharle. Sus discursos—penetran en mi oído como una música suave y melancólica.... De vez en cuando interrumpe su charla para lanzar un grito: —¡Ahehó!.... ¡Ahehó!....—evitando así que nuestra góndola choque con otra al doblar una esquina.... El eco repercute el grito, que va á perderse entre los altos muros de las acáticas calles venecianas....

¡Magnífico recuerdo el de esta travesía por Venecia!....

El «Bósforo» anuncia su salida con un toque de sirena. Es el piróscifo italiano que me conducirá á Egipto.

—¡Buen viaje!.... me grita mi amigo.

Y mientras la noche tiende su manto sobre la hermosa ciudad del mar, mi corazón se oprime y me siento invadido de una tristeza amarga....

¡Es la sola vez que sufro al abandonar una tierra!....

Venecia ha cambiado la decoración.

Sus millares de luces le dan un aspecto encantador, fantástico. ¡Venecia de noche! ¡Maravilla entre las maravillas! ¿Cuándo te volveré á ver?....

Y en el silencio de una noche que principia, repentinamente los ecos monótonos: —¡Ahehó!.... ¡Ahehó!

José ESTIVALIS.

Venecia, marzo 1911 (á bordo del «Bósforo».)

«La Prensa» y Porfirio Díaz

Desde las columnas de este semanario, en la tribuna, en el café, en la fábrica, en fin, en todas partes, hemos advertido á los trabajadores del error en que incurrieron atribuyendo á los periódicos de gran circulación una honradez de pluma y un criterio que no tienen, que no pueden tener, por mil razones que sólo los «burros» ignoran.

Y los obreros no hicieron caso de nuestra advertencia.

Y los obreros creen cuanto les dicen esos periódicos de cuya honradez periodística ahí va la muestra:

....«Pero el llanto de don Porfirio trae á nuestra memoria el recuerdo de otras lágrimas acerca de las cuales no dijeron nada los despachos cablegráficos, de otras lágrimas derramadas precisamente por culpa del que hoy llora desde la cubierta del «Ipiranga», al abandonar la tierra de sus amores, el escenario de sus triunfos como guerrero, el maravilloso país en donde—según la feliz expresión de Zorrilla—«el ámbur del deleite con su aire se respira, un aire que del cielo trae algo al corazón».

Una empresa extranjera, en cuyos negocios estaba fuertemente interesado el general Díaz, tiene en Rio Blanco, cerca de Orizaba, una gran fábrica de tejidos. Los obreros de la fábrica de tejidos de Rio Blanco se declararon en huelga, hace poco más de tres años, y para solucionar aquella huelga—según sus métodos especialísimos—envió don Porfirio al general Rosalino Sanchez, subsecretario de Guerra y Marina, al frente de una fuerte columna.

El general Martínez desempeñó su cometido á entera satisfacción del Presidente de la República: ochenta obreros fueron fusilados sin formación de causa, y los que apelaron á la fuga fueron perseguidos como fieras, á través de los montes, por las fuerzas federales.

Entonces se derramaron muchas lágrimas; pero como aquellas lágrimas eran el triste tributo de infelices familias proletarias á la memoria de sus dueños, los despachos cablegráficos no dijeron nada acerca de ellas.»

Otra: «Quiénes irán á saludar á don Porfirio? Esta es la pregunta. ¿Los elementos oficiales de nuestra República? Sí; es un acto caritativo de cortesía. ¿Y los españoles intransigentes que aún sienten la nostalgia del coloniaje? ¡Ah, esos sí! Ellos sí irán á saludar al Tigre mexicano!

Ellos ven en Don Porfirio al «abuelito», el que «ordena y manda; (que ya es «relativo» y no «ordena» ni manda) por eso le adoran, lo congratulan. Aquellos que cuando Fernando VII gritaron: ¡vivan las cadenas!, bien pueden gritar ahora: ¡viva don Porfirio! Son voces idénticas, y de idénticas gargantas parten. Ellos sí irán á saludarlo.»

De la misma edición del periódico que nos ocupa y cuya falta de sinceridad estamos poniendo en evidencia.»

«En representación de «La Prensa» saludó al General Díaz nuestro redactor señor Ramírez H. Portela....

«Nosotros, ciudadanos de una República democrática, en la que se respeta la ley, se practica la justicia, enviamos al grande hombre que ha sido nuestro huésped por algunas horas, un respetuoso y conmovido adiós....

«El anciano glorioso, lleno de culpas, (¡!) es un símbolo de grandeza humana, ante el cual debemos inclinarnos devotamente....» Y todo esto, logrado á merced de 30 años de paz, justo es reputarlo como gloria para el viejo gobernante que ahora surca los mares rumbo á la Europa hospitalaria.

Adios al gran patriota, al bravo guerrero, al estadista sapiente que á modo de martirio supremo, clava sobre su

cabeza la corona de espinas de este éxodo implacable y doloroso.»

¿Qué les parece á los trabajadores este conglomerado de frases sentimentales, piropos á Porfirio y de rípios sonoros? Todo ello publicado en «La Prensa»; y cuenta que este periódico presume de sensato, de imparcial, de ser el vocero de la opinión.

Nada diremos de los pseudo-escritores sin ingenio y sin cultura, vendidos al oro del actual gobierno cubano; de los que cobran setenta y cinco ó cien pesos por no decir en el periódico lo que todos sabemos: que ciertos próceres se han rodeado de ex-presidarios, de matones, dispuestos á «enfriar» á los que ose llamar ladrones á los que roban; que el actual director de la Lotería Nacional se ha dedicado á la «chivicultura», que.... pero basta....

La brillante cohorte de redactores de «El Triunfo», «Cuba», «El Imparcial» y algunos más, tienen la palabra.

RODRIGO FLORES.

CRÓNICA

LA HUIDA DEL TIRANO

Herido por el rayo revolucionario se ha desplomado don Porfirio, el «héroe» de Puebla, el «gran coloso», el «sublime estadista», el «prócer insigne», el «honorable» anciano, el «valiente» guerrero....

¡Cuántos títulos, cuántos honores, cuántos sonoros adjetivos han sido destruidos por la Revolución!

¡Cómo se ha desgajado el «roble»!

Qué tormenta, tan higiénica y tan purificadora, ha oxigenado la atmósfera social!....

Cayó el Verdugo....

Su férrea mano—apta para el pillaje y para el asesinato—no tuvo fuerza suficiente para «hogar á todo un pueblo»....

Dominó, sí, pero dominó por la fuerza, defendido por viles sayones y sostenido por insaciables vampiros capitalistas, como dominan los cobardes.... oculto tras las bayonetas de sus bandidos.

Cubrió de sangre el solio republicano y circundó á su Nación de un halo de desolación y de muerte.

Encumbró á sus favoritos eunucos, de uñas largas y de conciencia roñosa, y se dignó conceder sonrisas y atenciones á canallas negreras, directos descendientes de la plebe inmunda que llevó al patíbulo á Mariana de Pineda, que insultó á Riego cuando, enajulado como fiera, iba atado y enfermo, plebe que ejerció también de caballería para arrastrar el coche triunfal en que se paseaba el más vil de los reyes.

Este Tirano robó, al pueblo á manos llenas, y robó también su familia; y, en el encanallamiento general, la vara de la justicia se convirtió en ganza como símbolo de una familia envilecida y degradada.

Y allá va.... á vivir en grande, á gozar de los millones robados, á darse aires de señor, á que le vean los hombres, que tengan corazón y vergüenza, como reminiscencia simiesca de un Nerón ó de un Torquemada.

.....

No.... embusteros!

¿Cómo quereis que nos cause conmiseración ese «caído»?

¿Por qué quisisteis que le tributásemos un homenaje respetuoso «por su desgracia?»

Somos más sensibles y más humanos que vosotros....

Pero ahora no.... ahora no....!

Por nuestra boca, jamás vendida ni humillada, clamamos hoy las víctimas á quienes sacrificó el verdugo....

Los honrados obreros, los periodistas dignos, las madres llorosas, los pequeños hambrientos y huérfanos, todo un monton informe de carne escarnecida, y vapuleada, y ametrallada, pide venganza....

¡Estos sí que son «caídos» para nosotros!

¡Estas sí que son desgracias!....

Estos seres inocentes, si nos merecen respeto....!

El Tirano, no. El verdugo no. ¡Ese... ni aún el desprecio... porque mientras viva nos consideraremos deshonrados como hombres, como trabajadores y como anarquistas...!

UN IMPULSIVO.

POSTAL CIENFUEGUERA

Ya saben los lectores de TIERRA!, por haberlo anunciado en sus columnas, que en Cienfuegos se está organizando un Centro de Estudios Sociales, que llevará el nombre de «13 de Octubre».

Varios compañeros de la comisión organizadora acordaron dar un mitin de propaganda sindicalista en dicha localidad, con el objeto de dar a conocer, este arma poderosa, que en la lucha actual empuñan los trabajadores de todos los países, como medio de llegar a la total supresión del estado social, que tiene vegetando en la miseria a los productores, mientras que los que nada útil producen, viven gozando de los placeres que les brinda una vida de holganza.

Con este objeto se convocó al pueblo, para el sábado 3, al Parque de Villuendas, al que concurrió un gran número de trabajadores, a pesar de lo desfavorable del tiempo, pues estuvo lloviendo todo el medio día.

Presidió el mitin el compañero Enrique Pérez, presentando ante el público a los compañeros del Grupo «13 de Octubre» que iban a hacer uso de la palabra, compañeros Evelio Ramírez, Mateo Luis, Antonio Martínez, y el camarada José García, que, accidentalmente, se encontraba en esta localidad.

Todos estos compañeros fueron calurosamente aplaudidos, con lo cual demostraba el auditorio su aprobación a las palabras que se vertían desde la tribuna.

Demás está el decir que la tribuna se brindó al que quisiera controvertir las ideas que en ella se expusieron, no siendo aceptada esta invitación, por ninguno de los concurrentes.

Al terminar este acto, fueron repartidos al público unos impresos en los que iban estampados varios pensamientos revolucionarios.

También se celebró el Domingo 4, a la una de la tarde, una conferencia en el local social del Gremio de Braceros.

El tema fué: «Enseñanza Racionalista», y disertó sobre él el compañero Saavedra, de Cruces, el cual explicó de manera sencilla y acertada esta moderna teoría de la ciencia pedagógica.

Han sido estos dos actos una prueba inequívoca del progreso de nuestros ideales en la Perla del Sur, los cuales se van abriendo paso a pesar de los obstáculos con que se cuenta aquí.

Adelante, compañeros, no desmayar que el triunfo se consigue luchando.

E. P. H.

LOS COBARDES

Una época de gravedad revolucionaria agita el mundo. Los más potentes poderes, los más indestructibles imperios vienen abajo, debido a los impulsos de furiosos vendavales revolucionarios.

Todos los hombres serios, de caracteres rectos y valientes, se preparan para lanzarse a la gran lucha reivindicadora de la libertad, sangriento drama puesto en el escenario universal.

Todavía el mundo se mueve ante las reivindicaciones sociales del siglo.

Los apáticos y los cobardes son los únicos que no sienten ni ven la gran agitación del siglo de la libertad. Si se les habla de ideas libres a estos espíritus débiles, os contestarán: sin gobierno no se puede vivir, el capitalismo es irreformable, todavía no nos hallamos preparados. Y todas estas opiniones desafortunadas son la característica de un gran núcleo de individuos enfermos del corazón, cuya enfermedad los ha conducido al último abismo de la debilidad: a la cobardía.

Pobres gentes! Pobres enfermos incurables!

Cuando los hombres progresistas censuran las instituciones actuales, estas gentes se echan a reír de una manera insensata. Entonces, en tales actos, su personalidad llega a imitar el carácter de los idiotas.

—No son capaces de matar a un mosquito por falta de valor, y sin embargo ridiculizan los actos abnegados de los hombres que saben despreciar su vida en holocausto a la humanidad.

Se espantan ante la libertad, y algunos cobardes, llamándose revolucionarios, en momentos críticos y de apuro han manifestado la mayor de las ridiculeces: han hecho el papel más feo que hacen los exhombres.

Son los burlones de las cosas serias que agitan el mundo moderno, y los miserables que luchan ante las realidades de la verdad. Los cobardes no tienen figura de hombre. Algunos imitan a los niños y otros a las mujeres. Todas estas gentes tienen la voz, el gesto y las cualidades afeminadas.

E. MUÑOZ.

PATRIA

¡Atrás farsantes! ¡Que concepto más diametralmente opuesto a la razón y la lógica respecto a la patria se han formado los tribunos de todos los tiempos, logrando desviar a las masas del verdadero camino de su emancipación!

En el siglo XX, la ciencia no se vende ya al precio de exorbitantes sumas, en el mercado de la impostura de la recomendación, sino que por poco precio podemos conseguir volúmenes en los que, el más miope, puede de senarrafar el pernicioso prejuicio patriótico.

En todas partes se habla de la «Patria» y nadie acierta a explicar claramente lo que esta palabra significa. En un estudio filosófico sobre ella, dice Hamon que «una nueva religión—el patriotismo—ha sido engendrada».

¿Se cree, acaso, que aún la inconsciencia es general y que no se ha llegado a romper el tupido velo con que ciertos «vivos» procuran hacer invisible la razón? ¡Cuán equivocados están!

Ya la palabra lloriqueada, al pie de la tribuna, no hace efecto en la masa consciente, puesto que ésta por sí sola puede examinar la causa sacando en consecuencia que como ha dicho un gran pensador «la Patria es el último refugio de los infames».

Nosotros, los trabajadores, no tenemos patria, porque lo mismo en la patria del Cid que en la de Washington, somos explotados, escarnecidos, y ametrallados siempre que «se reclaman nuestros derechos se trate; porque el más grande, el más noble, el más generoso (también los hay generosos) de los patriotas—salvo raras excepciones—una vez que lograron alcanzar el pináculo de sus ilusiones y véanse rodeados de la falange chupóptera, sujeta al servilismo y la calumnia, convierten el patriotismo en sagrado cañonero, valiéndose de la inconsciencia de las masas, y convirtiéndolas en autómatas, para, por medio de ellos, ametrallar al pueblo que fué desde el primer momento el único que logró con su esfuerzo y con su sangre, abolir una tiranía, para fabricar sobre sus ruinas el reino de la doblez y la impostura.

El concepto de «Patria» presume ciertamente una determinada colectividad de seres unidos, solidarios, y siendo así, ¿cómo nosotros los trabajadores podemos llamarnos patriotas, cuando en compañía de la burguesía, científicamente hablando, no podemos ser unidos, ni solidarios, y por tanto, formamos colectividad aparte? ¿Acaso no son sus intereses diferentes a los nuestros?

¿Tenemos patria los trabajadores?

Y siendo, como predicaban muchos, la «madre de todas las madres», ¿cómo es tan desnaturalizada que consiente que unos hijos se mueran de hambre, mientras que otros viven hartos derrochando en orgías aquello que pudiera valer para salvar a los primeros de la miseria?

¿Por qué la patria no concedió a sus hijos el terreno suficiente para que no fuesen objeto de la explotación de los demás? ¿No está todo limitado y acotado, impidiéndonos el paso por «pedazos de patria» que la casualidad o el robo pusieron en manos de unos cuantos?

Los trabajadores no debemos apoyar a los que existen solamente para amparar los intereses del capitalismo, que es esencialmente nuestro enemigo.

Ningún político, de cualquier partido o no importa que dependencia se dé, podrá asegurar que su sistema de gobierno garantiza la libertad absoluta de hablar y escribir, o asegure el derecho a la vida—dice «Cero» en «La

Huelga General».—¿Qué les parece a los políticos de este axioma, que no tiene vuelta de hoja?

Nosotros los trabajadores tenemos una misión que cumplir, impuesta por ley natural a todo hombre al venir a la tierra, y es la de producir y prepararnos contra el parasitismo hasta que llegue el día (que no está lejano), en que quede extinguido; para que reine en la tierra la solidaridad y el hombre sea iluminado por el sol de la verdadera libertad, y solo el amor y la justicia puedan, con sus grandes dotes, formar una sola familia, la familia universal, teniendo por patria el globo terráqueo.

El que no ama a la patria, dicen, no puede amar a su misma madre y es un hijo desnaturalizado, pues la «patria es la madre de todas las madres».

¡Ah, hipócritas, cómo sabéis zaherir los corazones para que sigan sumisos vuestras patrañas! Nosotros sabemos que nuestra madre única es la que nos dió el ser, y que nuestra madre común es la naturaleza, y que la «Patria» sólo es la madre de los parásitos, de los zánganos de la colmena social, y buena prueba de ello la dan hoy los patriotas mexicanos, con su semi-dios Madero I, el moderno Ataulfo, que procura con el esfuerzo de los otros a quienes en su día les llamará la plebe, apoderarse de 20 millones, parte del agiaco del dictador que tanta miseria vió desbordarse en derredor de su escandalosa putrefacción alcaurnia.

Tomen nota los trabajadores de todo el mundo, y sin hacer caso al lloriqueo cocodrilesco tribunicio griten: ¡Atrás los falsos conceptos patrióticos! ¡Viva la libertad!

D. AYLLÓN.

Camagüey.

UNO DE TANTOS.....

El mes de Mayo tocó a su fin y con él la tradicional fiesta de las flores que nuestra Santa Madre Iglesia Católica Apostólica y... tiene la osadía de celebrar.

Dejemos las flores y hablemos del cura.

Hay que ver cómo las gasta el «Pater» con sus queridos feligreses, pues cuidado si el santo varón tiene mal genio... Si el público curioso se asoma a las puertas se molesta y le dirige... ciertas palabras que, a juzgar por las doctrinas de «Cristo», no son para que un «Pater» Amoroso las diga.

¡Pobre Jovellanos!

Hay quien asegura que si oye un murmullo o si vuela alguna mosca se molesta y hasta pregunta, ¿podré seguir? y es de creerse porque de estos discípulos de los Borgia y Torquemada no es extraño.

La lección no es mala para tanto tanto que acude a oír la lata del pastor de almas que padecemos.

¡Parece mentira que en el siglo XX haya quien comulgue con ruedas de molino. ¿No se convencerán algún día el resultado que los vampiros de sotana y levita han dado a la humanidad?

Húyete, pueblo, a los latinajos, que no llegarás nunca a entender y te atrofiar el cerebro.

No soy partidario que se destruya el edificio que ocupa la Iglesia ni se atropelle al ministro del «Señor», pero sí de que se analice el resultado que se alcanza con tal doctrina y si no sirve (como la ciencia lo comprueba), cuando nos toquen sus campanas hacernos los sordos porque con nosotros no va eso.

Nosotros, como productores que somos, tenemos que tomar otra orientación, tenemos que asociarnos y establecer Centros de Instrucción Racional y Científica.

Vuestra «Teología», Pater, no vale un pito.

Valen más los dos tomitos de «El Dolor Universal», de Sebastian Faure, que todos esos libracos, llenos de mentiras e imposturas, que conservais como reliquias de tiempos inquisitoriales y que los pueblos, en la lucha por sus libertades, habrán de despreciar o destruir.

POUMERCY.

Jovellanos.

Trabajadores: Solidaridad para los revolucionarios mexicanos.

¡A LAS ARMAS!



A los hombres viriles y fuertes que supieron responder al pisotón del prepotente con la sonora bofetada de los dignos.

¡Ha sonado el clarín!

¡Pueblos sufrientes no gimáis el dolor! Templad el hierro de los odios dormidos! Vuestras frentes levantan arrogantes y orgullosas! ¡No temáis al azote ni al encierro de bárbaros sayones!

¡Levantad vuestras iras, poderosas montañas de venganzas!

¡Romped los corazones

y hacédles erupción sus esperanzas! Ha llegado la hora.

La campana

que llamaba a los fieles, ya no suena... con su cuerpo de bronce se ha forjado un vibrante clarín, que en la mañana de la revolución, el aire atruena con su frémito ronco.

¡Se ha cansado

el obediente paria, y su cadena va a empuñarla por fin, hecha una daga, y su voz quejumbrosa de proscrito ha de aletear como un guerrero grito en el silencio de la noche aciaga!

¡Pueblos sufrientes, escuchad: se os llama a la suprema lid. La verdad sea el guía que os conduzca a la pelea, la antorcha de la Ciencia, el oriflama, y la canción tonante

que hace temblar las ruinas milenarias, marsellesa triunfante

que desde un polo al otro, anuncie al mundo la gloria de tus huestes proletarias.

A Sux



SOBRE LO MISMO

Volvemos a ocuparnos nuevamente de los desgraciados presos de Ceuta.

Ya no es solamente Iduya, a quien se retiene aún encarcelado, por indiferencia del gobierno de Cuba y venganza del gobierno español, del que queremos tratar. Otros, merecedores de que se les atienda, como el amigo por quien hemos abogado en varias ocasiones y por el que abogaremos aún, son los que hoy inspiran estas líneas.

Ya hemos dicho hace tiempo que se logró al fin el día 6 de Agosto de 1909 el indulto de los presos, nativos cubanos, pero no el de otros que son españoles y que fueron condenados aquí durante el vasallaje colonial. Por no querer el gobierno cubano enviar un barco, para la repatriación de los presos a quienes el de España se comprometía a indultar, porque según un político de campanillas, de aquí, no merecían tal sacrificio «hombres de tan dudosos antecedentes morales», la cosa quedó como estaba, y los presos, presos.

Después, el gobierno español envió para acá indultados a varios nativos y dejó allá a Iduya, por quien, precisamente, el gobierno de esta República parecía interesarse algo, y algunos otros, nativos también, los cuales se encuentran varios, cuyos nombres publicamos en uno de los números anteriores.

Estos desgraciados, a quienes alcanzó también el indulto del 6 de Agosto de 1909, continúan presos, sin explicarnos el por qué.

En una carta que estos infelices nos remiten y de la que, otro día, transcribiremos algunos párrafos, se lamentan con razón de la infamia que con ellos se comete y nos ruegan no los abandonemos a su desgraciada suerte.

¿Es que no hay nadie que pueda decir por qué estos hombres siguen presos?

¿Es justo jugar así con la desgracia? Sabemos que es bastante duro el corazón de los gobernantes y no queremos recurrir a él.

A la prensa obrera, a los hombres honrados, a cuantos alberguen en su cerebro un rasgo siquiera de humanitarismo, rogamos se ocupen del asunto, para ver si la opinión despierta y se pone al lado de la justa causa que defendemos, que no es otra que la de arrancar del presidio a unos cuantos desheredados.

He aquí los nombres de los presos a quienes nos referimos.

Matías Soto, Narciso Ruiz, Antonio Batista, Basilio Criollo, F. Javier Alcarano.

Joaquín (El Congo), José Camacho.

TRIBUNA LIBRE

12 DE AGOSTO DE 1908

Acabábamos de acampar en el potrero Santa Teresa, después de haber fusilado al brigadier Bermúdez. Virtualmente, la guerra había terminado; y aquel hombre, grande por su honradez más que por su valor, que se llamó Máximo Gómez, estaba a horcajadas en su hamaca, con la frente apoyada en una mano, entregado sin duda a profundas reflexiones.

Al cabo, repató en mi y me llamó a su lado. Tuve el honor de ser su amigo: él, Serafín Sánchez, muerto en «Las Damas», el general Carrillo y yo vivíamos en la misma casa, en la República Dominicana sufriendo las amarguras de la emigración. De ahí se engendró el mutuo afecto, y que él me comunicara siempre el estado de su ánimo.

¿Qué haremos con esta gente?—me decía—Imposible llevar los bandidos a las poblaciones.—Por sus fechorías, han merecido la muerte y han caído ya el tuerto Rodríguez y otros en Sancti Spiritus y Remedios. Quiero que se cumpla el Programa mío, aquel que tú y Carrillo revisaron en Jagüeycito y que viene a justificar la Revolución.

Todo me parecía entonces hermoso, y llené de aliento al General con mi fe y con mi entusiasmo. Pero hoy, entristecido, me encuentro en esta nueva Sibarís, con que *no hemos arado en el mar*, como decía Bolívar, sino que, con las lágrimas y la sangre derramadas, con la pirámide levantada por 400 mil cadáveres de cubanos, sólo hemos logrado, en medio de la miseria del pueblo, la prosperidad de los serviles y el imperio de los ladrones.

N. G. DEL OLMO.

N. DE R. El autor del preinserto artículo conoce bien lo que trata y no seremos nosotros los que le desmintamos.

Como no es de los *nuestros*, sus aseveraciones tienen más valor que lo que pudiéramos decir al respecto.

Ni una palabra más.

Todo un curso de enseñanza prácti-

ca para los que comulgan en el desven-
cujado altar de la ambulante patio-
rfa.

¡Y que siga sonando el "parche"!

MI PLUMA

No hallo título mejor ni más apro-
piado para expresar mis pobres, pero
sinceros pensamientos, (si el grupo
editor del valiente y querido periódico
¡TIERRA! tiene la amabilidad de
darles cabida en sus columnas), que el
de "Mi pluma".

Mi pensamiento, aunque no sea
hondo, inspirado, ni se merezca tales
calificativos, casi siempre mercenarios,
es sin embargo puro y verídico.

Siempre he creído de que es verdad
que no es el hábito el que "hace al
monje", pues vosotros tanto como yo
podeis haber observado que hay
muchos que no usan hábito y dicen
mal de él, y son más temibles que los
que vemos andar por la calle con des-
vergüenza de usarlo.

Si ellos son hipócritas y quieren ha-
cerlo público, ¿qué decirles? Nada.
Peor es que uno quiera pasar por bue-
no y resulte ser más malo que la pes-
te bubónica.

Y es una broma harto pesada que le
den a uno gato por liebre, hiel por
conciencia.

A mí me han dado "bromas" como
ésta y sin embargo las he resistido re-
signadamente.

Por lo mismo me voy convenciendo
de que las apariencias engañan, y que
lo mejor para no caer en tal tentación,
es no dar crédito a ciertas cosas.

Que un rumor cualquiera llega has-
ta nosotros y parece incierto, no debe
hacerse caso de él.

Primero hay que convencerse, saber
la verdad y después de haberlo "reflexio-
nado un gran rato podemos darle ó
no crédito.

Siempre me ha gustado la sinceri-
dad, y aunque sea muchas veces fici-
cia, siempre me encanta y me atrae
hasta el extremo de perecer por ella, si
es preciso.

Cuando más he creído ir acompaña-
do de la elástica, llamémosla así, sin-
ceridad, ¡ay de mí! he visto después
con asombro, que eran fingidas sonri-
sas en los labios solamente y que se
hallaba la hiel de la hipocresía en el
"alma" del sonriente, convertida en ne-
gra y vil mentira.

Mas, no lo creía, dudaba y hacía lo
posible para ver si en realidad estaba
seguro de ello, y todo era inútil. Has-
ta que no hubiera reflexionado y me-
ditado el caso no podía creer que estu-
viera en contacto con la calumnia, la
maldición, el oprobio, fruto de mentes
mezquinas que no pueden dar a luz
más que mezquindades.

Poco a poco, he ido saliendo del
error y ya veo mejor. Lo que antes me
parecía insondable é imposible, en este
mundo más que traidor y que bien pu-
diera llamarse "bazar" en donde los
hombres son los juguetes, ahora lo per-
cibo con más claridad, con una noción
más clara y más decisiva.

Ahora el ideal alumbra mi camino
y..... soy feliz...

ALLETROT EMIAJ.

SOLIDARIDAD PARA LOS REVOLUCIONARIOS MEXICANOS

SUMA ANTERIOR..... 128.96

HABANA.—A. Diaz, 50 cts. F.
Colls, 50; A. Martínez, 40;
J. Guanter, 70; T. Vázquez,
20; Un Rebelde, 50; Guar-
diola, 50; M. M. Abello, 30;
Pujal, 30; J. Serrano, 40; L.
Soto, 2-20; A. G. López, 31;
Total..... 7.50

STO. DOMINGO.—F. Rodrí-
guez..... 1.10

CIEGO DE AVILA.—S. Gon-
zález..... 0.20

GUAYAMA.—Un simpatiza-
dor, 55; F. C. Ramos, 27;
Total..... 0.82

CIENFUEGOS.—J. Coll, 1.00;
M. Ferrer, 20; J. Quirós, 40;
Total..... 1.60

STGO. DE LAS VEGAS.—J.
Requena..... 0.40

GUIRA DE MELENA. F. Si-
rer..... 0.40

TOTAL..... 140.98

AVISO

La Redacción y Administración de
¡TIERRA! no ha cambiado de local, pe-
ro, efecto de la nueva numeración, la ca-
sa tiene ahora el número 107 en vez del
115 que antes tenía.

Tomen, pues, nota del nuevo número
nuestros compañeros y lectores.

Un Recuerdo Oportuno

«La verdad puede estar den-
tada y encarcelada;
pero no puede ser vencida:
se contenta con el
corto número de los que
la siguen y no se asusta
con la multitud de con-
trarios que la combaten».

«Al colocar sobre el castillo más
fuerte de la patria la bandera de la es-
trella solitaria, entonces quedará otra
empresa más patriótica y noble que
cumplir: Colocar sobre ella otra ban-
dera (1) en cuyos pliegues blancos se
ostente este símbolo generoso del amor
triumfante. "Con Todos y para To-
dos"».

(1) Tal vez quiso decir la Bandera
Roja.

JOSE MARTI.

Esto dijo el Libertador José Martí:
Ahora toca a vosotros, sabios, gober-
nantes, políticos, deducir la grandeza
del pensamiento del Apóstol.... y no-
sotros sacaremos la consecuencia. Martí
quiso decir: "Ni explotados ni ex-
plotadores. Ni víctimas ni verdugos".
La deducción es bien triste y bien
amarga para el pueblo.

¿Aprenderá éste a conocer el verda-
dero sentido de lo que dijo el Maestro?
Esperemos.

UN ATOMO.

Manzanillo.

REGIONALES

EL COBRE

Un antiguo vendedor de bacalao vis-
te hoy aquí la sotana mugrienta, y es
una "mugrienta" para eso de arramplar
con los centavos de todos los babiecas
que acuden a este pueblo en peregrina-
ción budístico-religiosa.

Para atraer a los fieles y a las *fielas*,
todos de fuera, porque aquí caza muy
pocos, voltea sin cesar las campanas,
molestando a todo el vecindario y, lo
que es peor, despertando a los traba-
jadores que, precisamente, se acuestan,
después de haber estado toda la noche
trabajando, a la hora en que él sacude
el badajo.

¿No habrá quien convenza a este
"tío" que no tiene derecho a repicar tan
fuerte, porque algún día se le pue-
de romper la cuerda?

«NI DIOS NI AMO.»

A CAZA DE...

«El Socialista» inserta en su último
número unos párrafos que, dice, son
tomados de una "correspondencia" de
Malatesta.

No negamos que nuestro conocido
camarada haya escrito esas líneas,
pero hay que comprender el sentido de
ellas, no muy al alcance, por cierto, de
cerebros "socialísticos".

Pero cuando se citan manifestacio-
nes de cualquier escritor, lo honrado
es consignar de donde se toman.....
porque como la gente es tan desconfi-
ada, muchas veces no cree en las pa-
labras indefinidas, y busca la compro-
bación detallada.

¿Sería «El Socialista» tan amable que
nos dijese de donde ha extractado esos
párrafos del autor de «Entre Campesi-
nos»?

Es decir, si puede hacerlo antes de
que «arribe a estas playas» Domenech,
el Elegido, a quien, dicho sea de paso,
aguardamos con mucho interés, para
que nos ilustre sobre muchas cosas que
ignoramos.

Seguen los voceros de la «prensa
honrada» llamando bandidos a los re-
volucionarios mexicanos.

¿Para qué devolver tan «fina aten-
ción»?

Entre esos bandidos—que tienen el
valor de no ser «decentes».... al uso, y
estos señores, correctos, estirados, de
pico corvo y de uñas largas y... sucias,
nos quedamos con aquellos por higiene
y por dignidad.

Un nuevo Central se "alzará" pron-
to en la Isla de Cuba, para el que se
ha presupuestado un millón de pesos.

Los amos son José Miguel Gomez, el
senador Espinosa y otros prohombres
"de altura y de posición".

¡Un millón de pesos!
¡Sí, sí, este país es muy rico, y muy
fértil y muy.... propicio para la acu-
mulación de muchos pesos!

¡Alégrense los esclavos y límpiense
las legañas!

Van a tener trabajo, mucho trabajo,
y van a ganar muy buenos salarios, y
van a divertirse mucho, con la maqui-
naria tan reluciente, y la casa de cal-
deras tan bonita y la bodega tan surti-
da....!

¡Y luego que el "Papá" es el amo
principal y cuidará bien de sus hi-
jos.....

¡Un millón de pesos!
¡Aquí se reúnen los pesos como si
fuesen tejeletes!

¡Oh, sí, sí, verá usted que bien lo
vamos a pasar cuando ese Central em-
piece la "molienda"!

VISIONES

Una gran tristeza caía de lo alto so-
bre la gleba húmeda como un brebaje
envenenado en una caja ruda.

Los vientos empujados por un des-
aliento infinito, soplaban horriblemen-
te repitiendo el comentario doloroso
que de muchos siglos hacen las aguas
a las congojas de los pueblos.

La ola de las bajas avidedez y de las
perversas ambiciones forjaba sus fies-
tas en la gélida y pútrida garganta de
la noche.

¡Oh, qué horrible era la noche!

Inmensas legiones de bárbaros en-
vuellos en la púrpura que costara mu-
chas vidas, ostentaban todo el feo co-
lor de sus conquistas. Era así como
una gran mancha rojiza en cuyas ar-
terias se agitaban fragmentos de heca-
tombes y de lágrimas que cruzaban
el potente resorte del pasado, del dolor
y de la muerte; risas y cantos mons-
truosos acompañados por plegarias in-
mundas vaticinaban la suprema catás-
trofe del mundo; hordas de potencia-
dos flameando sus rojas cabelleras que
fulguraban como falsos diamantes a
través de la negrura, encarnaban sobre
trajes de azabache, la expresión agoni-
zante de un dístico salvaje; el *khat* gi-
gantesco y nudoso como un tilo defor-
me, descargaba su epilepsia sobre una
febril corona de espaldas oblicuas,
que tambaleábanse sobre básculas inse-
guras y decrepitas; dos hombres mal-
vados, erguidos sobre osarios inaccesi-
bles, tejían sobre el verbo de un dios
malo, los deberes, los *derechos*, las
sentencias y las muertes: gestos dolori-
dos y vehemencias mutiladas rugían
como erúteres decrepitos cubiertos de
expresiones miserables: era la expre-
sión de los opresos; ante ellos exten-
diase como en cinco mares, todo el
cieno de sus sudores sangrientos; ad-
heridos sus pies a la gleba húmeda
abrían sus carnes pestilentes a la pér-
fida puñalada de la noche.

¡Oh, que asquerosas eran sus carnes!

Todas las ráfagas insanas y crueles
empujadas por extrañas tiranías, azo-
taban sus cuerpos descarnados, que
temblaban como débiles arbustos al
compás de un terremoto; sus pechos
amarillentos y velludos, dilatados por
el pútrido azote de todas las hambres
imaginables, murmuraban el murmu-
llo del lamento.

Pero un día, un día en que los bár-
baros abrierónle por completo los
oráculos de todas las estirpes heredita-
rias; día en que las fátigas extenua-
ronlos más que nunca, sintieron en sus
cráneos deformes y angulosos, la sacu-
dida formidable de un pensamiento
que no todos comprendieron.

Algunos tomarónle por un algo oscu-
ro, informe é incoercible; los picapo-
tas, los imbéciles y los inútiles mira-
rónlos con puñales luminosos; y los
fuertes, los sanos y los sedientos de

todas sus redenciones, acogiéronle co-
mo al Verbo vaticinador de Prometeo.

Entonces sus cabezas angulosas
transformáronse en cráneos perfectos y
robustos, sus mazas derribaron las al-
turas y sus brazos musculosos recogie-
ron la continua cosecha de la vida.

DANTE SILVA.

NOTAS SUELTAS

Varios trabajadores publicaron una
Proclama, dirigida al pueblo de la Ha-
bana y a los amantes de la libertad, el
día de la llegada en el «Ipiranga» del
Tirano de México.

Fué un documentó «caliente» y de
los que levantan ampollas.

Sobre la epidermis del Monstruo ca-
yeron los puyazos, pero de rechazo
también sobre la bien curtida de los
«covadongos» hispanos y de los plum-
feros encorvados.

Rogamos a los camaradas que inte-
gran la siguiente relación, inserta en
el número anterior, nos indiquen a
qué nombre reciben ¡TIERRA!, pues
no constan como paqueteros ó suscrip-
tores en nuestros carnets y, por consi-
guiente, no podemos abonarles las can-
tidades que, por conducto de nuestro
colega «Tierra y Libertad», hemos re-
cibido.

ESPAÑA

F. García, (de Bujalance), \$2.20; J.
Narvaez, (de Puerto Real), 1.40; M.
Lepe, (de Jerez) 2.40; R. Mir, (de
Alayor) 1.20; F. Sanchez, (de Córdo-
ba), 0.40; S. Alsina, (de Alayor), 40
cts.; Grupo «La Prensa» (de Bujalan-
co), 80; M. Perez, (de Sevilla) \$1.—
Total \$9.80.»

En la «Sociedad Naturista de Cuba»,
Manrique 140, dió el jueves 1º del pre-
sente una conferencia sobre Naturismo
el culto profesor, nuestro estimado
amigo, A. J. Torres.

Con suma sencillez y claridad expu-
so el conferenciante las ventajas de
este método racional, y presentó ejem-
plos prácticos de su eficacia en la cu-
ración de las enfermedades.

El auditorio salió complacido de tan
instructiva conferencia.

ADMINISTRACION

INGRESOS

Superavit del núm. anterior..... 1.57

HABANA.—R. Grau, 50 cts.;
J. Guardiola, 15; Venta de
folletos, 9; M. Lado, 20; F.
F. Rey, 20; A. Gudín, 20;
M. Soto, 20; J. Mendez, 20;
A. Mouriz, 20; R. Agrá, 10;
D. Gil, 31; C. Rey, 50 cts.;
Piñera, 60; A. González, 40;
M. Rebelde, \$1.60; C. Borra-
jo, 28 cts.; A. Tenreiro, 25;
M. M. Abello, 30; Un barbe-
ro, 10; J. Pujal, 20; A. Vaz-
quez, 20; A. Rayo, 10; V.
Perez, 20; T. Mejía, 20; A.
Pantín, \$1.20; Alfonso, H.
30 cts.; M. Ulla, 20; F. Bar-
rios, 20; J. Peñarroya, 20;
F. Vázquez, 50; J. Flores,
10; J. Sanchez, 20; J. Dimas,
20; M. Cañizares, 20; B. San-
tos, 40; M. Ruiz, 20; G. Ba-
rrera, 20; E. González, 30;
Consuelo García, 20; A. Ro-
dríguez, 20; G. de Estivado-
res, 55; J. Pilar, 20; J. Pe-
rez, 20; P. González, 20; E.
Perez, 40; J. Niubó, 10; Gan-
dulla, 28; E. Ramos, 40; E.
Toledo, 25; F. Esparza, 40;
M. Gutierrez, 20; M. Arés,
20; J. Masana, 20; A. Ruiz,
20; T. García, 10; E. Barbe-
rá, 50; Salom Paladio, 20;
D. Pereira, 30; O. Bonachea,
20; J. Serrano, 20; Isabel
Alvarez, 20; P. Sanchez, 30;
J. Alonso, 28; Ruiz Sanchez,
20; J. Guanter, \$1.50; R.
Suarez, \$1.40; Guardiola,
22; Venta en la Redacción,
21; F. González, 20; J. Alon-
so, 20; Pedro Graña, 20.—
Total..... 22.86

P. DE M. JAIMANITA.—M.
Juncal, 25 cts.; C. R. 40.—
Total..... 0.65

SANCTI SPIRITUS.—F. Rey. 0.09

GALAFRE.—P. Aranda..... 0.22

MAJAGUA.—A. del Campo.... 1.10

PRESTON.—L. Martínez..... 0.55

VILLALBA.—C. Arias..... 1.10

CIEGO DE AVILA.—E. Lago
(de Domínguez), 20; S. Gon-
zález, 40; E. Díez, 15; J. Al-
varez, 20; J. Infante, 60; V.
Valle, 40; Vega y Hno. 40.
—Total..... 2.35

CAIBARIEN.—R. Parrado, 55;
A. González, 24..... 0.79

REMEDIOS.—A. Aguilar..... 0.40

MAJAGUA.—B. Fernández... 1.10

CANDELARIA.—I. Mascú... 1.00

GUAYAMA.—F. C. Ramos... 2.75

MANACAS.—J. Sanchez, 40;
A. Rodríguez, 40.—Total... 0.80

CAYO HOSPITAL.—Martínez,
\$1.37; E. Sixto, 1.38; I. C.
Más, 55 cts.—Total... 3.30

CIENFUEGOS.—(R. por J. M.)
M. Ferrer, 60; H. Vicente,
40; J. Quirós, 40; F. Perez,
30; M. Menéndez, 20; F.
Lombida, 20; R. Losada, 20;
R. Perez, 20; A. Perez, 20;
A. Alvarez, 20; P. Perez, 20;
R. de la Cruz, 20.—Total... 3.30

CRUCES.—M. Palenque, 4.35;
J. Ruiz 50.—Total..... 4.85

GUIRA DE MELENA.—F. Si-
rer..... 0.20

TOTAL..... 48.98

GASTOS

Descuento al cobrador de 25%

de \$17.19..... 4.30

Correspondencia..... 0.56

Franqueo extranjero..... 1.25

» Estados Unidos..... 0.45

» Ciudad..... 0.32

Conducción papel correo..... 0.30

Impresión del número 399.... 36.00

TOTAL..... 48.18

RESUMEN

INGRESOS.... 48.98

GASTOS..... 43.18

SUPERAVIT del 399 05.80

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

SANCTI SPIRITUS.—F. R. Reci-
bimos 9 cts. para ¡TIERRA!, no 20 co-
mo indica en la suya.

CIEGO DE AVILA.—A. V. Idem
2.75; para ¡TIERRA! 2.35; para R.
Mejicana 20, y 20 para "T. y L".

QUIEBRA HACHA. E. V. Idem
1.37 para "Regeneración".

CAYO HOSPITAL.—I. C. M. Id.
8.85; para ¡TIERRA! 3.30; y para car-
tulinas, 55.

CIENFUEGOS.—J. M. Idem 5.60;
para ¡TIERRA! 3.30; para Méjico 1.60
y para cartulinas, 64.

CRUCES.—M. P. Idem 8.80; para
¡TIERRA!, 4.85; por cartulina, 30; y
para Guardiola, 3.30, de P. F.

PANAMA, GATÓN. F. B. Idem
1.10 para la Revista.

LIBROS Y FOLLETOS

que pueden adquirirse en esta
Administración

«El Dolor Universal» (2 tomos) 0.50

«El apoyo mútuo» (2 tomos)... 0.50

«Entre Campesinos»..... 0.04

«Inmoralidad del matrimonio».. 0.05

«La agonía de un repatriador».. 0.04

(monólogo)..... 0.10

Aspecto social de la lucha con-
tra la tuberculosis (Dr. Que-
raltó)..... 0.10

Generalidades sociales (Ansel-
mo Lorenzo)..... 0.05

El Poseedor Romano (Anselmo
Lorenzo)..... 0.05

Tenemos otros varios folletos, de di-
ferentes autores, y diversos libros de
carácter social.

Serviremos las obras que se nos en-
carguen, siempre que de ellas haya
existencia en las librerías de esta ciu-
dad.

El franqueo corre a cargo del que
haga el pedido.

Imprenta: Amargura 49, Habana